

Los discursos de la ciudadanía: diagnóstico cualitativo sobre retos municipales en Orihuela

3



Los discursos de la ciudadanía: diagnóstico cualitativo sobre retos municipales en Orihuela

EO3 / Informe retos municipales 2025



Excmo. Ayuntamiento de Orihuela



Créditos

Observatorio de Opinión Pública de Orihuela
Ayuntamiento de Orihuela
Concejalía de Participación Ciudadana
C/ Marqués de Arneva, 3. Orihuela, España
Web: opinion.orihuela.es

©2025. De los autores. Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización de los autores.

Foto de portada: ©Grupo de Transferencia Laboratorio de Comunicación Política de la Universidad de Murcia Imagen generada por IA. Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización de los autores.

Índice

Presentación del estudio	4
Metodología	5
La limpieza: una preocupación recurrente	7
Falta de ocio e impulso del comercio de cercanía: Orihuela viva.....	10
Demanda de instalaciones deportivas: insatisfacción histórica.....	14
El estado del casco antiguo y el acceso a la vivienda (un reto nacional con ecos locales).....	16
Tráfico y aparcamiento: la movilidad como fuente de bienestar.....	19
La inmigración: un debate en auge.....	22
Conclusiones y recomendaciones en materia de política pública: hacia una Orihuela #ParaVivirla y #EnMovimiento	25
Anexo. Guion de la entrevista.....	28

1

Presentación del estudio

El informe que a continuación pueden leer presenta los resultados de un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas realizadas a pie de calle. Se trata de un enfoque complementario a los barómetros de opinión: si los barómetros permiten medir de forma periódica la extensión de actitudes y valoraciones en la población, el trabajo cualitativo permite comprender cómo se construyen esas valoraciones, profundizar en ciertos aspectos, indagar en qué significados concretos atribuyen los vecinos a los problemas que enfrenta Orihuela y qué experiencias o ejemplos usan para justificarlos. En consecuencia, el informe no solo recoge qué preocupa, también por qué preocupa y cómo se explica en el lenguaje cotidiano de la ciudadanía.

El estudio se enmarca en una iniciativa pionera de participación como es el Observatorio de Opinión Pública, que trabaja intensamente para proporcionar mecanismos rigurosos de escucha activa. La interceptación aleatoria y espontánea en la calle reduce barreras de entrada, incorpora voces que a menudo quedan fuera de canales formales y genera un espacio democrático, plenamente horizontal, de escucha directa en el territorio. El resultado es un material rico para captar matices, tensiones y demandas emergentes, y para identificar aquellos asuntos que funcionan como marcadores del bienestar cotidiano, de la imagen del municipio y de las expectativas que se tienen sobre la gestión local.

Los hallazgos deben interpretarse con el alcance propio de una investigación cualitativa: sirven más para captar narrativas dominantes, y en cierto sentido comprender el estado anímico de la ciudad, que para estimar con precisión estadística la extensión de determinadas opiniones. No somos ajenos a sus limitaciones, pero tampoco a la experiencia inmersiva que supone. En este sentido, las conclusiones aportan información especialmente valiosa para una gestión municipal que aspire a responder no solo a datos agregados, sino también a experiencias subjetivas. Confiamos en que este informe contribuya a mejorar la vida de todos los vecinos del municipio y también sea útil para los decisores públicos que, a diario, tratan de responder a las legítimas aspiraciones de sus conciudadanos.

2

Metodología

El presente informe se apoya en un estudio cualitativo de carácter exploratorio basado en 67 entrevistas semiestructuradas realizadas a pie de calle en el municipio de Orihuela. El objetivo del diseño fue identificar, desde el discurso ciudadano, los principales problemas percibidos, las prioridades de actuación y las valoraciones generales sobre la realidad municipal. Para ello se empleó un guion común de entrevista, que se incorpora íntegramente en el Anexo, con preguntas nucleares compartidas y repreguntas orientadas a profundizar en argumentos, ejemplos y propuestas cuando resultaba pertinente.

El trabajo de campo se desarrolló durante dos días (17 y 18 de noviembre de 2025) en dos puntos seleccionados por su centralidad, afluencia y diversidad de perfiles de tránsito: la zona de la Glorieta y la zona del Casino. La elección de estos emplazamientos permite captar población residente en rutinas distintas y en situaciones de paso variadas, lo que contribuye a obtener un corpus heterogéneo dentro de un marco cualitativo. La captación de participantes se realizó mediante interceptación directa y voluntaria en el espacio público, garantizando que la participación fuera informada y que las personas entrevistadas pudieran declinarla sin ninguna consecuencia.

La selección de entrevistados combinó criterios aleatorios y sistemáticos con el fin de reducir la discrecionalidad del entrevistador y minimizar sesgos de conveniencia. En la práctica, se aplicó una regla de intervalo sobre el flujo peatonal, de manera que se abordaba a 1 de cada 3 personas que pasaban por un punto de referencia, con un inicio aleatorio al comienzo de cada periodo de trabajo para evitar patrones de selección repetitivos. Paralelamente, se realizó un control operativo para evitar que las entrevistas se concentraran de forma excesiva en un único perfil sociodemográfico, procurando distribuir la captación entre hombres y mujeres y entre distintos tramos de edad a lo largo de la jornada. Cuando se producía un rechazo o no era posible completar la entrevista, la sustitución se realizaba manteniendo la misma regla, abordando a la siguiente persona que correspondía según el intervalo establecido y ajustando, cuando era necesario, la selección a la pauta de equilibrio definida, sin recurrir a una elección libre de participantes. Este procedimiento no convierte a la muestra en probabilística ni persigue estimación estadística, pero aporta control y transparencia en un contexto propio de investigación cualitativa en calle. Las entrevistas fueron registradas y posteriormente transcritas para su análisis, aplicando criterios de anonimización y confidencialidad.

En el proceso de tratamiento del material se eliminaron o sustituyeron referencias que pudieran permitir la identificación directa o indirecta de las personas participantes, y se normalizaron las transcripciones para facilitar el trabajo analítico. El análisis se realizó mediante una codificación temática que combinó categorías derivadas del guion de entrevista con categorías emergentes del propio corpus, con el propósito de identificar patrones recurrentes, argumentos dominantes, matices y contrastes. A partir de esa codificación se agruparon los hallazgos en ejes interpretativos que permiten sintetizar los problemas más mencionados, las atribuciones de responsabilidad, las experiencias citadas y las propuestas de mejora, sustentando las conclusiones del informe en evidencia textual (*verbatimis*) procedente del conjunto de entrevistas.

Como en cualquier estudio cualitativo, los resultados deben interpretarse atendiendo a sus límites. Recordamos, de nuevo, que no se trata de una investigación orientada a la inferencia estadística, y la captación se circunscribe a dos ubicaciones concretas y a las condiciones del trabajo de campo. No obstante, el volumen de entrevistas, la aplicación de una regla sistemática de abordaje y la utilización de un guion común proporcionan una base empírica sólida para comprender percepciones ciudadanas, detectar temas prioritarios y ofrecer una lectura cualitativa consistente sobre el clima de opinión local en Orihuela. Por último, es importante insistir en que el enfoque cualitativo resulta especialmente pertinente como complemento de los estudios cuantitativos ya realizados. Mientras que los barómetros permiten medir la extensión de actitudes y valoraciones en la población y seguir su evolución temporal, la investigación cualitativa aporta un conocimiento profundo que ayuda a explicar el porqué de esas respuestas, cómo se construyen las valoraciones y qué significados concretos atribuyen los ciudadanos a diferentes problemas o hechos. De igual forma, el análisis discursivo permite observar marcos interpretativos y repertorios de argumentación, aspectos clave para comprender mejor las aspiraciones de la sociedad oriolana y ofrecer insu- mos que orienten la toma de decisiones por parte de los gestores públicos. En conjunto, la combinación de barómetros cuantitativos y de evidencia cualitativa refuerza la robustez de los diagnósticos: el primero ofrece magnitud, comparabilidad y seguimiento temporal, y el segundo aporta complejidad, contexto y capacidad interpretativa.

3

La limpieza: una preocupación recurrente

La limpieza aparece como uno de los asuntos que con mayor frecuencia emergen de forma espontánea al comenzar las entrevistas. Muchas personas, al ser preguntadas por el principal problema del municipio, mencionan de forma inmediata la «suciedad», término que suele evocar una imagen de dejadez y de falta de cuidado del espacio público que trasciende lo meramente estético y que condiciona de forma decisiva la percepción general del estado del municipio. En este sentido, la limpieza funciona como un marcador muy tangible del desempeño municipal. A veces la valoración de la gestión local depende más de detalles cotidianos que de grandes proyectos estratégicos: lo que se ve y se vive a diario influye, pues no requiere de explicaciones técnicas y, además, en el caso de la limpieza, es una competencia que la ciudadanía atribuye con claridad al Ayuntamiento, lo que concentra expectativas y facilita la identificación de responsabilidades.

⌚ Entrevista nº29, mujer, 53 años: *La limpieza de las calles está fatal. Las contratas que hace el Ayuntamiento, no sé, lo mismo no están bien. Y mira que pagamos unos buenos impuestos, que menuda nos están dando. Precisamente con las basuras hemos pasado de 29 euros a 100 euros cada seis meses, ¡por Dios!*

⌚ Entrevista nº41, mujer, 24 años: *El tema de la recogida de basuras, la limpieza, está mal. Yo vivo en una zona que está abandonada. No hay limpieza, se recoge la basura y con suerte, pero lo que es limpiar la calle yo creo que nada. Yo sé que hay otras zonas que se limpian más, pero la mía no.*

En el plano más concreto, las referencias se agrupan con frecuencia en relación al estado de los contenedores y de su entorno inmediato. Se repiten menciones a contenedores deteriorados, a la presencia de basura alrededor, al incumplimiento de los horarios para el depósito de residuos y a la existencia de malos olores.

⌚ Entrevista nº56, hombre, 52 años: *Se ve que están desatendidos los contenedores, muy viejos. Para mí ese es el principal problema. Yo creo que hay falta de contenedores y que lo debería resolver el Ayuntamiento.*

Junto a ello, aparece con particular insistencia el problema de las deposiciones caninas, señalada como una de las cuestiones más irritantes por el impacto directo en el uso de la vía pública. En varios relatos, especialmente de madres y padres, el problema se describe en términos muy gráficos: algunos progenitores afirman que, en los trayectos habituales hacia el colegio, deben hacer una auténtica carrera de obstáculos para evitar pisar excrementos, lo que transforma un desplazamiento rutinario en una experiencia de incomodidad constante.

✉ Entrevista nº15, mujer, 45 años: *Orihuela está muy sucia. El camino al cole está lleno de caca de perro y la misma caca puede estar toda la semana. Llegar al cole bien es un reto diario. Los contenedores, además, es que tienen mucha suciedad alrededor, hay bolsas fuera (...). Los recursos yo creo que no se están gestionando bien. Hay zonas muy limpias, que interesa que se vean limpias, pero calles secundarias, pues no le importan a nadie. Orihuela es muy grande, no solo la Glorieta, pero se destina mucho más a fiestas que a cosas del día a día. Hay que centrarse en mejorar el servicio de limpieza, en poner a más personal a limpiar, más contenedores.*

Las demandas asociadas a este bloque combinan dos líneas que suelen coexistir: por un lado, peticiones de refuerzo de efectivos, mayor frecuencia de limpieza y mejor mantenimiento evitando desigualdades de trato entre zonas; por otro, llamadas a la concienciación cívica, acompañadas de la demanda de vigilancia y sanción para conductas inapropiadas. A este malestar se suma, en parte de las entrevistas, la queja por la subida de la tasa de basura, un incremento que se ha producido en el conjunto del país como consecuencia de una normativa estatal, pero que aquí se utiliza como argumento adicional para expresar una sensación de malestar: «suben los impuestos, pero no se nota en la calle», es decir, no se perciben mejoras proporcionales en el servicio ni en el estado general del espacio público. Con menor intensidad, pero también presente, aparece el estado del río, vinculado a malos olores sobre todo en verano o cuando baja el caudal, así como a la acumulación de basura, incorporándose al mismo marco interpretativo de cuidado urbano, imagen local y calidad de vida (con independencia de la distinción competencial existente en la realidad entre la limpieza de la vía pública y el mantenimiento de los cauces fluviales).

⌚ Entrevista nº27, mujer, 60 años: *El río huele mucho. Hace tiempo que no lo limpian y la gente que viene aquí se lleva una mala impresión de nosotros. Cuando llevo al colegio a mi sobrina está todo el mundo diciéndolo, «¡Qué mal que huele Orihuela!» Y a mí eso no me gusta, que hablen mal de mi pueblo.*

⌚ Entrevista nº63, hombre, 41 años: *Los malos olores del río es lo primero que te diría como problema. Yo creo que eso es cuestión del Ayuntamiento, ¿no? Yo contrataría a un grupo de personas para mejorar el mantenimiento del río, para sacar las basuras.*

La cuestión de la limpieza viaria, de la gestión de residuos y del cuidado del río afecta directamente a la proyección del municipio y opera como un elemento con capacidad para erosionar la identidad local, aunque no parece ser un problema nuevo. Para una parte de la ciudadanía, el estado de las calles o del entorno natural no solo condiciona la comodidad diaria, sino que transmite un mensaje sobre «cómo es» Orihuela.

4

Falta de ocio e impulso del comercio de cercanía: Orihuela viva

La falta de opciones de ocio se menciona también de forma reiterada en las entrevistas, asociada a la idea de que «hay pocas cosas que hacer aquí» y, sobre todo, a la necesidad de desplazarse fuera para cubrir planes básicos de tiempo libre, compras o actividad social. En varios *verbatims* se repite, con formulaciones muy directas, la expresión «Orihuela está muerta», que es un marco preocupante. Esta percepción se traduce en una demanda clara de «darle vida» al municipio impulsando la programación cultural, creando más eventos y una agenda continuada que no dependa de momentos puntuales (grandes festividades tipo Moros y Cristianos).

⌚ Entrevista nº47, mujer, 26 años: *El tema del ocio aquí es un problema, es una localidad que está muy muerta. Los jóvenes, la gente de edad media, no tienen mucho que hacer aquí. Siempre digo con la gente de mi entorno que a Orihuela le falta ocio, con críos pequeños tampoco hay mucho que hacer. Al final tenemos que salir, irnos fuera de Orihuela, para poder disfrutar.*

Aunque es un asunto que cabría asociar a la población joven, no se limita a ese perfil: también aparece en testimonios de edades diversas, formulado en términos de rutina y de falta de alternativas accesibles, con preguntas retóricas del tipo «tú sales a la calle aquí y qué vas a hacer».

⌚ Entrevista nº49, hombre, 33 años: *Faltan sitios de ocio, no que solo tengas que venirte al bar. Es que tú sales aquí a la calle, y qué vas a hacer. ¿Te vas a comprarte una energética y a sentarte al parque?*

Este diagnóstico se inserta en un problema de carácter estructural que varios entrevistados describen como persistente en el tiempo (no está vinculado a una gestión política concreta), la idea de una ciudad donde se reside, pero no se hace vida, lo que refuerza dinámicas de desplazamiento hacia otros municipios para «hacer cosas» (esto se observará también al hablar de instalaciones deportivas). Esta lógica tiene implicaciones relevantes para el futuro del municipio y, en particular, para el casco histórico: cuando la vida cotidiana se deslocaliza y el centro pierde actividad, aumenta el riesgo de éxodo poblacional, se debilita el tejido comercial y se consolida cierto desapego.

Como contrapunto a este relato, se valoran de forma muy positiva iniciativas recientes del Equipo de Gobierno como la «Tardeada», descrita como un

éxito y como un ejemplo de que, cuando se ofertan actividades atractivas y accesibles, la receptividad social es alta. También se menciona en términos favorables la programación del Teatro Circo, que funciona como referencia de un tipo de oferta cultural que la ciudadanía quiere ver ampliada y reforzada. Estas menciones operan como evidencia de que el diagnóstico no se agota en la queja: los entrevistados señalan modelos concretos que consideran replicables, orientados a una dinamización sostenida y compatible con un ocio responsable que reduzca la necesidad de irse fuera para encontrar alternativas. Al mismo tiempo, se es consciente de que el Equipo de Gobierno, en estos primeros años, ya viene trabajando en este aspecto.

⌚ Entrevista nº61, mujer, 39 años: *Hay muy pocas actividades para adolescentes, zonas de ocio, espacios de encuentro. Esto hay que mejorarlo, aunque algo se ha hecho. El concierto que crearon, lo de la Tardeada, eso fue muy agradecido, eso estuvo muy bien.*

⌚ Entrevista nº45, hombre, 58 años: *Yo haría más actividades para la juventud, conciertos, cultura, sitios donde la gente joven pueda estar. Actos. Por ejemplo, ahora se están haciendo cosas en el Teatro Circo que están muy bien, aunque yo haría más cosas al aire libre, atraer a la gente joven y que se vea a Orihuela más alegre y menos lúgubre. Muchas veces los chavales tienen que coger el tren e irse a Elche o a Alicante si quieren hacer algo que les guste a ellos. Por ejemplo, con el tema este que hubo, lo de Los Huertos, la Tardeada, que a mí esa música no me gusta mucho, pero oye fui a acompañar y al final estuvo muy bien. Más cosas así.*

Junto al ocio, emerge con mucha fuerza la preocupación por la situación del comercio local, especialmente en el casco histórico. Se evidencia una percepción por la pérdida de tejido empresarial, con cierre de establecimientos y dificultades para sostener negocios de proximidad.

⌚ Entrevista nº58, mujer, 70 años: *Los comercios no funcionan, están cerrando los comercios. Antes discutía con mis hijos porque me decían que Orihuela se estaba quedando parada, pero es que ahora les doy la razón. No quiero reconocerlo, pero es así, lo de los comercios es que no paro de verlo, que cierran todos. Tendrá que hacer el Ayuntamiento cosas para que la gente no se vaya fuera y se queden aquí, que somos la capital de la Vega Baja y no se nota.*

En el discurso ciudadano, esto se conecta con un patrón de consumo que termina de nuevo desplazándose a otras ciudades del entorno, como Elche, Alicante o Murcia, ya sea por una mayor oferta comercial, por ocio o por ambas cosas a la vez.

- ⌚ Entrevista nº57, mujer, 22 años: *No hay sitios para salir en Orihuela. El tema de ocio está muy reducido y nos tenemos que ir a otras partes. Si necesitas despejarte, aquí no tienes dónde hacerlo. Aquí está todo carísimo, la gente no puede pagar los locales y no puede abrir negocios.*
- ⌚ Entrevista nº8, 50 años: *Faltan cosas aquí. Sales un fin de semana y no hay vida. Yo me creía que era otra cosa cuando vine, no es como Alicante ni Elche.*

En varias entrevistas se reconoce además que no se trata de un fenómeno exclusivo de Orihuela, sino de una tendencia más amplia asociada a cambios estructurales en los hábitos de consumo (con el peso cada vez mayor del comercio online), a las dificultades de los autónomos para sostener sus negocios y a la competencia de las grandes superficies o de los centros comerciales, que ha afectado a los cascos históricos de numerosos municipios.

- ⌚ Entrevista nº20, mujer, 51 años: *Hay que sacar ayudas públicas para que se establezcan comercios, en la Calle Mayor, por ejemplo. El casco histórico necesita comercios, zonas de salida y de ocio, para que tenga vida.*

Desde el punto de vista de los ciudadanos, este bloque centrado en la ausencia de ocio y en los problemas del comercio se entiende como un elemento central del proyecto de municipio para el futuro. Darle vida a Orihuela, incrementar la programación cultural y de ocio y sostener el comercio de proximidad se vincula directamente con la capacidad de la ciudad para retener población, potenciar el empleo, consolidar una identidad urbana positiva y competir en atractivo con los municipios cercanos. Cuando los entrevistados repiten que «hay que irse fuera» para encontrar planes no están describiendo únicamente una preferencia individual (que es más forzada que deseada), sino un síntoma de pérdida de centralidad del propio municipio en la vida cotidiana; y cuando valoran positivamente iniciativas como la «Tardedeada» o la programación del Teatro Circo, están señalando que existen palancas concretas de revitalización que, si se consolidan y se articulan con políticas de apoyo a la vida local y al comercio de cercanía (que parece muy apreciado y que puede constituir una opción prioritaria de consumo), pueden convertirse en el núcleo de una estrategia coherente de dinamización.

⌚ Entrevista nº17, hombre, 84 años: *Se abre un comercio, se cierra a los tres meses. No hay ya un futuro para la juventud. Yo tengo 84 años. Desde los 2 años estoy viviendo aquí y creo que se está perdiendo lo que fuimos. La juventud se va, es una lástima que un señor que nace en una localidad se tenga que ir a buscarse la vida a otro sitio porque aquí no puede emprender, ni con estudios ni nada. El comercio es el motor de cualquier ciudad.*

⌚ Entrevista nº37, mujer, 48 años: *Hay que fomentar la vida en Orihuela, que no se apague todo, darle vida al comercio porque sin el comercio el pueblo se apaga, se entristece.*

6

Demandas de instalaciones deportivas: insatisfacción histórica

Otro tema con presencia notable en las entrevistas es la falta de instalaciones deportivas en el municipio. La demanda se articula en torno a la Ciudad Deportiva, citada como el gran proyecto que concentra expectativas y que se espera ver materializado en un horizonte cercano tras años de debate. La Ciudad Deportiva se presenta como una solución conjunta a carencias parciales percibidas, y a partir de ella se despliegan peticiones más específicas, como la incorporación de una pista de atletismo u otras dotaciones que permitan ampliar y diversificar la práctica deportiva.

⌚ Entrevista nº1, hombre, 44 años: *En los últimos años, siendo justos, se están moviendo cosas que llevaban años paradas, cosas como el Palacio Rubalcaba o la Caja de Ahorros de Monserrate. Eso hay que reconocerlo, pero el tema de la Ciudad Deportiva es como un unicornio, me parece increíble. Yo no sé cómo cualquier pueblo de al lado de Orihuela, con menos habitantes, tiene una pista de atletismo y no la puede tener Orihuela. Con el tema del deporte estamos muy mal.*

Junto a la mención del gran proyecto, la queja se formula de manera muy cotidiana: varias personas señalan que, en ausencia de instalaciones adecuadas, deben desplazarse a municipios cercanos para entrenar o practicar determinadas disciplinas, lo que supone tiempo, coste y una desventaja competitiva para Orihuela a la hora de tomar decisiones sobre establecimiento de la residencia. De forma complementaria, también se expresan quejas vinculadas a la falta de apoyo al mundo del fútbol, subrayando la existencia de una afición amplia y de una práctica muy extendida que, según algunos entrevistados, no estaría acompañada por infraestructuras acordes.

⌚ Entrevista nº60, hombre, 38 años: *Yo era deportista de élite y tenía que desplazarme a Cartagena o a Torrevieja, mínimo 30 kilómetros, para poder entrenar. La Ciudad Deportiva debe ser una prioridad y también hay que promocionar actividades para que los chavales de hoy en día, en vez de estar con el móvil, hagan cosas saludables, no tanto móvil. Que puedan hacer actividades deportivas, que tengan unas instalaciones a donde ir.*

El discurso que nace de las entrevistas entiende que el deporte es esencial también en términos simbólicos, porque es un vector de orgullo local, genera espacios compartidos de identidad y pertenencia a través de clubes, competiciones y encuentros comunitarios. Asimismo, es una política transversal con efectos directos sobre la salud pública y el bienestar psicológico. En conjunto, la mejora de la oferta de instalaciones deportivas se interpreta no solo como un servicio sectorial, sino como una fuente histórica de insatisfacción (cuya consecución generaría un hito político de alto calado) y un elemento con impacto tanto en el atractivo general del municipio como en la credibilidad institucional. Para parte de la ciudadanía, disponer de equipamientos adecuados influye en hábitos de ocio saludable, en la retención de población joven y en la capacidad de dinamización social. Esta carencia acaba asentando a la larga una sensación de agravio comparativo y desventaja frente a municipios del entorno.

⌚ Entrevista nº30, hombre, 55 años: *El deporte es uno de los grandes problemas de este pueblo. Faltan instalaciones. Aquí hay muchos equipos de fútbol, pero faltan instalaciones, también la pista de atletismo. Tenemos un polideportivo que tiene más años que yo qué sé. Yo he jugado ahí y tengo 55 años, que sí, que algo ha cambiado porque es normal que cambie, pero vamos en el fondo es lo mismo, no se ha avanzado.*

7

El estado del casco antiguo y el acceso a la vivienda (un reto nacional con ecos locales)

El estado del casco antiguo, y en particular el eje de la Calle Mayor, aparece en las entrevistas como una preocupación relevante asociada a una percepción de falta de mantenimiento y de escasa protección de elementos emblemáticos de la ciudad. Varios entrevistados describen (con orgullo) la existencia de un rico patrimonio que, sin embargo, está mal cuidado, y reclaman que la inversión pública priorice la conservación y regeneración de esta zona, no solo por motivos estéticos, sino por su peso en la identidad de Orihuela y por su capacidad para ordenar la vida urbana.

⌚ Entrevista nº39, mujer, 48 años: *La Calle Mayor está dejada. No se ven restauraciones, obras nuevas, yo quiero que inviertan mi dinero en eso. Orihuela tiene mucha riqueza histórica que se debería cuidar. Orihuela es muy bonita, pero siempre ha estado mal cuidada.*

⌚ Entrevista nº2, mujer, 29 años: *La mala gestión del casco antiguo es el principal problema, y eso que yo no vivo en esa zona, pero me afecta como oriolana. Se han olvidado del centro, se ha promovido la edificación en zonas residenciales alejadas y no han promovido la restauración de edificios tradicionales, ni que haya comercios. El Ayuntamiento tiene que tomar cartas en el asunto.*

Esta lectura conecta con lo señalado en el apartado sobre apoyo al comercio local: cuando el centro pierde actividad y atractivo, se resienten los negocios de proximidad, disminuye la afluencia y se refuerza el desplazamiento hacia otros municipios, lo que termina retroalimentando la sensación de estancamiento. En este tipo de narrativas, el casco antiguo aparece también como un espacio con potencial económico infrautilizado, especialmente en relación al turismo. Algunas entrevistas subrayan la falta de servicios vinculados a la visita y a la estancia (hostelería, oferta complementaria, alojamiento), lo que, según estos testimonios, reduce la capacidad de retener visitantes y limita el impacto económico del patrimonio (potencial infrautilizado). La consecuencia práctica que se desprende de este discurso es clara: sin una estrategia de preservación que combine rehabilitación y fomento de la actividad comercial y de servicios, el corazón de la ciudad languidece.

⌚ Entrevista nº40, hombre, 32 años: *Creo que tenemos un patrimonio cultural e histórico súper bueno al que se le podría sacar mucho más partido, se podría «vender más» a Orihuela. No sé, por ejemplo, regenerar la Calle Mayor y el casco histórico, para que venga más turismo, incentivar que en la zona se abran comercios. Habría que apoyar la apertura de negocios en el casco histórico, que no todo el mundo se vaya al Ociopía. Pero no es por culpa de los de ahora, es de siempre. Y, por otro lado, yo te diría que una prioridad de actuación clara es la vivienda, que está fatal, bueno, en general en España, pero vamos que aquí no hay alquiler, está carísimo y no hay opciones. No hay nada de tipo municipal en vivienda.*

La problemática del casco histórico se enlaza, además, con las dificultades para acceder a la vivienda, un reto ampliamente reconocido en el conjunto de España, pero con expresiones locales específicas. En las entrevistas emerge la idea de un mercado tensionado por la escasez de opciones de alquiler, el encarecimiento de precios y la baja calidad de parte de la vivienda disponible, de modo que las opciones asequibles se asocian a inmuebles en mal estado. En este punto, algunos testimonios plantean una conexión directa entre ambos problemas: rehabilitar vivienda deteriorada en el casco histórico, movilizar inmuebles infráutilizados y activar una oferta de alquiler más amplia se percibe no solo como respuesta residencial, sino como palanca de regeneración urbana y de recuperación de vida en el centro.

⌚ Entrevista nº10, hombre, 44 años: *Está muy dejado el centro, falta mantenimiento. En esta zona del casco antiguo y en la Calle Mayor está todo muy viejo. Nosotros pagamos nuestros impuestos y son los políticos los que deben trabajar. Tienen que rehabilitar viviendas viejas, lo mismo que dicen que no hay pisos para alquilar, pues que rehabiliten esto y le saquen beneficio.*

⌚ Entrevista nº67, hombre, 43 años: *Para mí, el principal problema de Orihuela es la vivienda. No hay vivienda para alquilar, el precio ha subido mucho, las que tienen precio bajo es porque están muy mal conservadas. Se tiene que construir vivienda, en vez de tanta ayuda. Yo creo que es responsabilidad de todas las administraciones, que favorezcan terrenos, que se quite burocracia, y también que haya beneficios para la gente que alquila y que se la proteja. Hay que aumentar la oferta y así cambiarían los precios.*

En definitiva, la agenda urbana del municipio debe implicarse de forma directa en el problema nacional del acceso a la vivienda y, para ello, parece conveniente conectar con otra demanda específica, la del cuidado del patrimonio y de las zonas históricas que contienen la esencia de Orihuela.

En relación con este diagnóstico, conviene señalar que existen actuaciones municipales en marcha orientadas a facilitar la rehabilitación y a combatir dinámicas de abandono en la zona que concentra buena parte de las críticas. Por ejemplo, en agosto de 2024, la Junta de Gobierno Local aprobó el proyecto de ordenanza del Registro Municipal de Solares y Edificios a Rehabilitar (RMSER), planteado como un instrumento de transparencia y de impulso a la intervención sobre inmuebles que incumplen los deberes de edificación u ornato, con especial énfasis en la regeneración del casco histórico. En términos sustantivos, la medida se alinea con lo que expresan los entrevistados: abordar la falta de vivienda y la degradación del casco histórico de forma coordinada, movilizando acciones de rehabilitación, para reforzar tanto el atractivo residencial como la vitalidad económica y social del centro.

⌚ Entrevista nº18, hombre, 65 años: *No tenemos servicios para el turismo en el casco antiguo, ni hoteles, ni bares. Como el turismo viene y no tiene donde comer, pues se va fuera. Antes venían autobuses, pero como ahora cierran los bares y otros establecimientos, pues no vienen. Estamos estancados, parados. Entonces, yo en los próximos meses lo que pediría es invertir en el casco antiguo, darle vida a esa zona.*

8

Tráfico y aparcamiento: la movilidad como fuente de bienestar

El tráfico y, especialmente, el aparcamiento se menciona en las entrevistas como un problema cotidiano que impacta de manera directa en el bienestar y en la calidad de vida. No se plantea únicamente como una cuestión de comodidad, sino como una fuente de estrés, enfado y desgaste diario, asociada a la sensación de perder tiempo en desplazamientos que deberían ser rápidos y a la percepción de congestión en horas punta.

⌚ Entrevista nº59, hombre, 70 años: *Yo empezaría diciendo la falta de parking como el gran problema. Por lo demás, yo no veo así ningún problema que destaque, porque últimamente se está arreglando lo de los baches y eso. Lo cierto es que hay mucho vehículo y pocas plazas. Cada casa hoy en día tenemos mínimo dos coches y la ciudad no está adaptada a esa realidad. Yo pienso que el Ayuntamiento debería ponerse a pensar en ello.*

En varios testimonios, la movilidad se convierte en un indicador de funcionamiento urbano: cuando moverse resulta difícil, la ciudad se percibe como menos amable, menos eficiente y se desarrollan valoraciones críticas hacia su estado general. Además, este bloque adquiere especial relevancia atendiendo a una dimensión territorial muy característica de Orihuela: su extenso término municipal. Al tratarse de un municipio con una estructura dispersa y diversa, con pedanías, costa y un casco urbano con dinámicas propias, las necesidades de desplazamiento son frecuentes y, en muchos casos, dependientes del vehículo privado. Esa realidad intensifica el problema cuando la oferta de plazas resulta insuficiente y cuando la circulación se percibe desordenada o poco regulada.

⌚ Entrevista nº22, hombre, 64 años: *El principal problema para mí es el aparcamiento. Faltan plazas por todos lados. Cuando vengo al centro desde el campo (porque yo no vivo en el casco), me mareo muchísimo para aparcar y al final siempre me enfado. No hay parkings públicos, ni disuasorios, pero el que hay tampoco lo usa mucho la gente. El Ayuntamiento debería facilitar más plazas, aunque sea pagando, porque es que muchas veces ni pagando encuentras hueco.*

En las entrevistas también aparece la idea de que estas dificultades no solo afectan a quienes conducen, sino que condicionan la relación cotidiana con el casco urbano: si «ir al centro» implica dar vueltas, no encontrar hueco o tardar demasiado, se reduce la disposición a hacer vida esta zona, a consumir allí o a participar en actividades, lo que conecta la movilidad con objetivos más amplios de dinamización y vitalidad urbana anteriormente mencionados. En este sentido, la movilidad se presenta como un factor habilitante o limitante del propio proyecto de ciudad. La falta de aparcamiento, la congestión y los malos estacionamientos se describen como problemas que se retroalimentan y que requieren de planificación y de proyectos de inversión como soluciones de infraestructura (posibles alternativas disuasorias, repensar la trama urbana, potenciar iniciativas privadas de aparcamiento) hasta medidas de ordenación, control y mejora de la distribución del tráfico. Los siguientes *verbatims* ilustran esta vivencia en primera persona, combinando experiencias concretas con demandas de actuación municipal y con comparaciones que muestran hasta qué punto la movilidad condiciona la percepción general del municipio. Con todo, en las entrevistas también se reconocen avances decisivos en materia de asfaltado y mantenimiento viajero. El Plan de Asfaltado 2025 con una dotación de 2,3 millones ha logrado impactar positivamente en los ciudadanos.

⌚ Entrevista nº43, hombre, 52 años: *La circulación es lo que está peor. A la hora de andar con el coche por Orihuela tardo de un sitio a otro un montón. Date cuenta cómo está la calle ahora, congestionada, hasta arriba. Desde por la mañana, las horas punta son terribles, tardas mucho en ir a cualquier punto. Yo creo que faltan guardias dirigiendo el tráfico, que se despejen zonas, y sobre todo evitar malos estacionamientos que dificultan el tráfico. Pero, claro, es que tampoco hay mucho aparcamiento. Por otro lado, yo estoy viendo cosas que se están mejorando, y no es mi partido político, con el tema del asfaltado y del arreglo de jardines, como el Severo Ochoa o la Glorieta, se ve algo de movimiento.*

En todo caso, hay que situar estas quejas en un contexto más amplio: los problemas de tráfico y aparcamiento son hoy un fenómeno acuciante en la mayoría de ciudades, impulsado por la expansión del parque móvil (es ya común la presencia de más de un vehículo por hogar) y unos ritmos de vida cada vez más ajetreados, donde el tiempo se vuelve un valor esencial y se desarrollan modelos de desplazamiento encadenado. En este escenario, pequeñas fricciones cotidianas, dar vueltas para aparcar, retrasos en trayectos cortos, puntos de congestión recurrente, se convierten fácilmente en fuentes

de malestar y en un factor que deteriora la percepción de bienestar urbano, aumentando la sensibilidad ciudadana hacia soluciones que aporten orden, previsibilidad y ahorro de tiempo.

② Entrevista nº25, hombre, 60 años: *El principal problema son las infraestructuras, el tráfico, el aparcamiento, instalaciones que faltan. Falta aparcamiento, mejor distribución del tráfico, zonas peatonales. Hace falta un plan urbanístico que organice Orihuela y lo diseñe correctamente. Orihuela es una ciudad con pedanías, con costa, muy diversa, tiene muchos problemas, pero el tema central son las infraestructuras. Hay que salir del inmovilismo, que se note un avance, que en los últimos 40 años no lo he visto. Y si me pides que mencione dos prioridades, pues instalaciones deportivas y mejorar la comunicación, mejorar las carreteras, en el mismo casco es que no te puedes mover con el coche. Yo tardo lo mismo en ir de Ociopía al Palmeral que hay 1 kilómetro que en ir de Orihuela a Rafal. ¡Cómo puede ser eso! Tiene que haber técnicos que ordenen eso.*

9

La inmigración: un debate en auge

En el corpus, la inmigración aparece como un tema que activa opiniones divergentes y que, a diferencia de otros asuntos más consensuales, tiende a polarizar el discurso. En varios testimonios se introduce con una formulación que lo sitúa en un marco nacional más amplio («no es una cosa de Orihuela, sino de España en general»), y se diferencia explícitamente entre inmigración «regular» e «irregular», asociando esta última a sentimientos de preocupación, competición o amenaza y a la idea de falta de control administrativo. Esta distinción opera como punto de partida para legitimar posiciones críticas sin rechazar de forma explícita a la inmigración en abstracto.

⌚ Entrevista nº23, hombre, 38 años: *La inmigración últimamente está causando preocupación, sobre todo la que es irregular, gente que no tiene papeles y no trabaja. No es una cosa de Orihuela, sino de España en general, pero por eso, porque hay gente que viene en una situación un poco mala.*

Un rasgo relevante es que, tanto en las posiciones críticas como en las más favorables, el eje del debate se organiza alrededor del trabajo y de la contribución económica. Quienes expresan rechazo o inquietud tienden a formularlo en términos condicionales: «que vengan, pero a trabajar», «con contrato», «regularizado». A partir de ahí, el argumento crítico se desplaza hacia la cuestión de las ayudas y a la percepción de competencia o agravio, con enunciados que contraponen el esfuerzo propio («yo siempre he trabajado») a la idea de que «se está manteniendo» a personas que no aportan.

⌚ Entrevista nº46, mujer, 52 años: *Yo en mi vida he recibido ayudas, siempre he trabajado. Yo pienso que el tema de las ayudas hay que cortarlo un poco. La inmigración que trabaja no hay que tocarla, con su contrato y todo regularizado, eso es bueno. Quien no lo tiene es donde hay que controlar, no puede ser.*

Así las cosas, el problema no se define como cultural o identitario, sino como distributivo (material) y normativo: quién contribuye, quién recibe, y bajo qué reglas. De hecho, incluso cuando se recurre al paralelismo con la emigración española a Francia, el elemento central es el contrato de trabajo como condición de legitimidad, reforzando la idea de reciprocidad: ir a trabajar, aportar y, si procede, retornar.

⌚ Entrevista nº59, hombre, 70 años: *Nuestros abuelos cuando iban a Francia, iban con un contrato de trabajo, iban a trabajar. Y, cuando terminaban, se volvían. Aquí estamos manteniendo a mucha gente a costa de tu trabajo y el mío y eso al final explotará.*

En el trasfondo de estos *verbatimis* se aprecia una intuición causal bastante nítida: el trabajo opera como mecanismo de integración y de reducción del conflicto. Para parte de la ciudadanía, cuando una persona inmigrante tiene empleo estable y regularizado se reducen los problemas asociados a la exclusión social, disminuye la dependencia de ayudas, se percibe una aportación más clara al conjunto y, en consecuencia, baja la probabilidad de fricciones sociales o comportamientos disruptivos.

⌚ Entrevista nº48, mujer, 65 años: *El que sea extranjero y venga a trabajar me parece muy bien porque el sol sale para todos, pero el que no trabaja ya eso es otra cosa. Quien no trabaja no puede tener ayudas para vivir muy bien.*

En el polo más favorable, también se recurre al mismo eje económico, aunque en un sentido opuesto. Se defiende la inmigración como necesaria para el funcionamiento de sectores concretos, especialmente el campo (tan importante para el Levante español), esto es, como condición para avanzar o sostener actividades que, según estos entrevistados, no están siendo cubiertas por la población local. El recurso a experiencias familiares de migración previa («mi padre también estuvo en Francia») introduce además un marco moral de empatía y de normalización histórica de la movilidad transfronteriza, que relativiza el conflicto actual y lo presenta como continuidad de trayectorias migratorias conocidas.

⌚ Entrevista nº53, hombre, 60 años: *Sin la inmigración no se puede avanzar. Mi padre también estuvo en Francia, también fue un inmigrante, qué te voy a decir yo. Sin inmigración, ¿quién va al campo? Nadie. Eso no lo veo yo un problema.*

En conjunto, el patrón discursivo sugiere una coincidencia de base que es políticamente significativa: el trabajo aparece como el criterio de legitimación compartido, tanto para criticar como para apoyar. Esa coincidencia no elimina la polarización, pero ayuda a entender que el desacuerdo se articula menos sobre la existencia de la inmigración y más sobre las condiciones de incorporación, control administrativo y acceso percibido a recursos.

Para el diagnóstico municipal, esto implica que las posiciones tienden a ordenarse alrededor de marcos de contribución, reglas y equidad, y que cualquier intervención comunicativa o de gestión que toque este tema deberá manejar con especial cuidado la percepción de justicia distributiva y de cumplimiento de normas.

⊖ Entrevista nº, hombre, 80 años: *Si no hubiera inmigrantes, posiblemente no pudiéramos comer. Yo lo pienso porque salgo todos los días a pasear, me hago 8 kilómetros andando, y nada más que veo cortando limón, naranja, plantando lechuga, recogiendo patata a extranjeros. Si ves a algún español es porque es el jefe que está allí vigilando. Si no fuera por todos los inmigrantes, qué sería de la economía. Habrá gente «más mejor» o «más peor», pero dentro de los españoles también hay de todo.*

10

Conclusiones y recomendaciones en materia de política pública: hacia una Orihuela #ParaVivirla y #EnMovimiento

De forma transversal, los discursos recogidos apuntan a un relato persistente que condiciona la experiencia cotidiana y la imagen del municipio: Orihuela se percibe, para una parte de la ciudadanía, como una ciudad donde se reside, pero no siempre se puede hacer vida en el más amplio y aspiracional significado de la expresión. Esta idea se expresa en fórmulas recurrentes, como la necesidad de «irse fuera» para disfrutar de actividades de ocio, realizar determinadas compras o acceder a equipamientos, y se asocia a la percepción de un casco histórico que ha perdido dinamismo. En términos de política pública, este diagnóstico no se reduce a una suma de quejas sectoriales, sino que configura un reto estratégico: revertir la deslocalización cotidiana de la vida social y económica y reconstruir un ecosistema urbano que haga atractivo quedarse, consumir, pasear, hacer deporte o participar en Orihuela.

El Ayuntamiento se enfrenta, por tanto, a un desafío de regeneración urbana y de proyecto de ciudad que requiere combinar medidas visibles a corto plazo con estrategias estructurales a medio plazo. A corto plazo, el foco debe situarse en aquellas políticas que mejoran de manera inmediata la habitabilidad y la experiencia del espacio público, porque operan como señales altamente impactantes de orden, cuidado y capacidad de gestión («el Ayuntamiento se mueve»): limpieza y gestión de residuos, mantenimiento de contenedores, atención al estado de los espacios naturales y control del civismo, junto con actuaciones de mejora del entorno urbano (mobiliario, embellecimiento). Estas intervenciones, además de su efecto material, tienen un efecto simbólico directo sobre la confianza en la gestión municipal, al tratarse de competencias claramente atribuibles al Ayuntamiento y fácilmente evaluables por la ciudadanía. En paralelo, la revitalización del casco histórico requiere de una política de dinamización continuada que consolide acciones transformadoras, no solo eventos puntuales. La buena valoración de experiencias recientes como la «Tardeada» o de instalaciones culturales como el Teatro Circo sugiere una línea clara: programaciones regulares, formatos diversos y accesibles, y una agenda que combine cultura, ocio responsable y activación de lugares emblemáticos.

El objetivo no es únicamente «hacer más cosas», sino aumentar la frecuencia con la que la población tiene motivos para «vivir su ciudad», permanecer y consumir en ella. Esta dinamización debe coordinarse con medidas de apoyo

al comercio de proximidad, entendiendo que el declive de los negocios tradicionales es un fenómeno estructural presente en muchos municipios, pero que puede mitigarse mediante incentivos fiscales y otro tipo de facilidades administrativas que impulsen la reactivación de los centros históricos.

Asimismo, la movilidad aparece como un elemento habilitante para una Orihuela viva. Tráfico y aparcamiento generan malestar por su impacto en el uso del tiempo, el estrés y la disposición a acudir al centro, especialmente en un municipio territorialmente amplio y diverso donde los desplazamientos son frecuentes. Por ello, las políticas de revitalización deben ir acompañadas de una estrategia de movilidad eficiente: soluciones de aparcamiento y ordenación del tráfico que reduzcan fricciones, aporten previsibilidad y favorezcan el acceso al centro sin convertirlo en una experiencia frustrante. De lo contrario, la narrativa de «hay que irse fuera» puede mantenerse incluso con más oferta cultural o comercial.

Figura 1. Nube de palabras (términos con mayor frecuencia de aparición). Resumen temático del contenido de las entrevistas (con depuración de palabras vacías)



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, los discursos sobre vivienda y casco histórico apuntan a una oportunidad de intervención convergente. El deterioro y la infrautilización de edificios en el centro se conectan con la escasez de alquiler y el encarecimiento del acceso a la vivienda, un reto nacional con expresiones locales. La rehabilitación y movilización de inmuebles en el casco histórico, junto con instrumentos municipales orientados a incentivar la recuperación del parque edificado y a facilitar suelo para nuevos proyectos, pueden actuar como palanca doble: mejorar acceso residencial y, al mismo tiempo, reactivar vida urbana. En conjunto, la recomendación estratégica es clara: abordar la demanda de «ciudad con vida» con una combinación coherente de políticas de cuidado urbano, dinamización cultural, turístico-patrimonial y económica, movilidad funcional y regeneración del casco histórico, de forma que el cambio sea percibido en el día a día y se sostenga en el tiempo.

Anexo. Guion de la entrevista

Filtro (empadronamiento), consentimiento grabación de audio plenamente anonimizada:

«Somos investigadores del Observatorio de Opinión Pública de Orihuela. Nos gustaría poder tener una conversación con Ud. para hablar sobre la situación del municipio. Antes de nada, debo preguntarle si está Ud. empadronado en el municipio de Orihuela?»

Si no es el caso, se agradece y se finaliza la interacción.

«¿Nos autoriza a grabar solo el audio de esta conversación para análisis interno? Es totalmente anónimo (no le vamos a pedir ningún dato) y puede decir que no sin problema. No recogemos su nombre y se usará solo para analizar respuestas de forma agregada».

Problema principal (apertura)

P1. Si tuviera que decir cuál es el principal problema de Orihuela en la actualidad, ¿qué diría?

Aterrizaje

P2. ¿En qué se nota ese problema en su vida o en su zona? ¿Cómo le afecta?

Causas y responsables percibidos

P3. ¿A qué cree que se debe principalmente?

P4. ¿Quién debería actuar para resolverlo (Ayuntamiento, Generalitat, Estado, otros)?

Solución concreta

P5. ¿Qué medida concreta haría Ud. en los próximos 6 meses en relación al problema que me acaba de mencionar?

Actuación del gobierno

P6. ¿Qué es lo que menos le gusta de la actuación del Equipo de Gobierno de Orihuela?

P7. ¿Y qué es lo que más le gusta?

Tema de actualidad

P8. Y, en particular, ¿cree Ud. que la inmigración es un problema para la ciudad o que, por el contrario, este es un tema que no le preocupa?

Cierre con priorización

P9. Si tuviera que elegir dos prioridades de actuación para el Ayuntamiento de cara al próximo año, imagínese que Ud. fuera el alcalde o alcaldesa, ¿cuáles serían?